

Acudió gente al rüido,  
 Y uno, que llegó á buscarle  
 La herida para curarle,  
 Viendo que no estaba herido,  
 Dijo: «¿Qué os pudo obligar  
 Á decir, si no os hirió,  
 Que os ha muerto?» Y respondió.  
 «¿No me pudiera matar?» —  
 Así tú porque pudiera  
 Saberlo doña Leonor,  
 Haces lo mismo, señor,  
 Que hicieras, si lo supiera.

RAMIRO.

Dices bien, y un papel quiero  
 Que le diga mi cuidado,  
 Y que Nuño, su criado,  
 Le lleve.

CUARESMA.

¿No es el portero  
 De su casa?

RAMIRO.

Sí: á llamalle  
 Parte al punto con secreto.

CUARESMA.

Eso yo te lo prometo.  
 Mándame, señor, que calle,  
 Que es una virtud que pocos  
 Gozan; y no sin cenar  
 Trasnochar y pelear;  
 Que esas son cosas de locos. [Vase.]

RAMIRO.

¿Que dilate el Rey mi intento,  
 Pudiendo, si el labio mueve,  
 Reducir á un punto breve  
 Tantos siglos de tormento?

## ESCENA XIII.

EL REY. RAMIRO.

REY.

Ramiro amigo....

RAMIRO.

Señor.....

REY.

Ya conozco en mi impaciencia  
 Que es la misma resistencia  
 Incentivo del amor.  
 Prometí mudar intento;  
 Pero con la privacion  
 Ha crecido la pasion  
 Y menguado el sufrimiento;  
 Y cuando mal los desvelos  
 Resistia del amor,  
 Llegaron con más rigor  
 Á la batalla los celos.  
 Los celos que me ha causado  
 Villagómez me han vencido;  
 Que aunque á Lenor ha pedido  
 Y se muestra enamorado,

Bien sé que sale esta flecha  
De la aljaba del temor,  
Y finge amor á Leonor,  
Por desmentir la sospecha.  
¿Qué haré en confusion igual,  
Cuando me obliga á morir  
El amor, ó á no cumplir  
La fe y palabra Real?

RAMIRO.

¿Que Villagómez pidió  
Á Leonor?

REY.

El Conde ayer,  
Para hacerla su mujer  
Á pedirme se atrevió  
Licencia.

RAMIRO.

¿Y qué respondiste?

REY.

Neguéla; que no me olvido  
De que te la he prometido.

RAMIRO.

No ménos merced me hiciste  
Que provecho á tu aficion,  
Si has de seguir tu cuidado;  
Porque es tan loco, de honrado,  
Rodrigo, y en su opinion

Los breves átomos mira  
Con tan necia sutileza,  
Que estorbará á vuestra alteza,  
Siendo cuñado de Elvira,  
Como si su esposo fuera;  
Sin advertir que las leyes,  
En las manos de los Reyes  
Que las hacen, son de cera;  
Y que puede un Rey, que intenta  
Que valga por ley su gusto,  
Hacer lícito lo injusto  
Y hacer honrosa la afrenta;  
Pues del vasallo al señor  
Es tanta la diferencia,  
Que con ella es la indecencia  
Recompensa del error.

REY.

Ramiro, con justa ley  
Te doy el lugar primero  
Por amigo verdadero,  
Y vasallo que del Rey  
Venera la majestad  
Y conoce la distancia;  
Pues no hacerlo es arrogancia,  
Que se atreve á deslealtad;  
Sepa á lisonja ó engaño  
Lo que dices; que en efeto  
Es la lisonja respeto  
Y atrevido el desengaño.

## ESCENA XIV.

MENDO, *de camino, con dos pliegos.* Dichos.

MENDO.

Dame, gran señor, los piés.

REY.

Vengas muy en hora buena,  
Mendo; que estaba con pena  
De tu tardanza.

MENDO.

Esta es  
Del Conde Sancho García,  
Y las capitulaciones  
De las bodas que dispones,  
En este pliego te envía. *[Dale los pliegos.]*

REY.

¿Cómo está?

MENDO.

Bueno está el Conde.

REY.

¿Y Mayor?

MENDO.

Tambien

REY.

¿Es bella?

MENDO.

La fama, señor, por ella  
Sin lisonja te responde.

## ESCENA XV.

CUARESMA. Dichos.

CUARESMA. *[Ap. á Ramiro, mientras el Rey lee.]*

Señor.....

RAMIRO.

¿Qué tenemos?

CUARESMA.

Nada,

Y mucho peor.

RAMIRO.

No entiendo;

Háblame claro.

CUARESMA.

Melendo

Nos ha dado cantonada.

RAMIRO.

¿Cómo?

CUARESMA.

Con su casa el Conde  
De la corte se ha partido.

RAMIRO.

¿Qué dices?

CUARESMA.

Lo que has oído.

RAMIRO.

¿Y has sabido para adónde?

CUARESMA.

Dicen que á Valmadrigal  
Se retira.RAMIRO. [*Ap.*]

¡Oh santos cielos!

¿Esto más porque á mis celos  
Crezca la furia mortal?

REY.

Estas capitulaciones  
Importa comunicar  
Con Melendo.

RAMIRO.

Si á esperar

Su parecer te dispones,  
Segun agora he sabido,  
Á Valmadrigal, señor,  
Con Elvira y con Leonor  
Esta mañana ha partido.

REY.

¿Qué dices? ¡Sin mi licencia  
Se ha ausentado de Leon;  
Y para darme ocasion  
Á que pierda la paciencia,  
Sin recelar mis enojos,  
Á quien sabe que me ofende  
Busca! Sin duda pretende  
Quebrarme el Conde los ojos,  
Y sabe á poca lealtad  
Y á conspiracion su intento.

RAMIRO.

Tan breve retiramiento,  
Señor, sin tu voluntad,  
Ó mucha resolucion,  
Ó poco respeto ha sido.

REY.

De cólera estoy perdido.  
Ya no sufre el corazon  
El incendio, ya la mina  
De celos y amor revienta;  
Que pues el Conde se ausenta  
Sin mi licencia, imagina  
Que mi palabra rompía.....  
—Y ya lo hará mi pasion;  
Que quita la obligacion  
Quien muestra que desconfía.  
Vén, Ramiro; que al dolor  
Más dilacion no permito.

RAMIRO.

Lícito es cualquier delito  
Para no morir de amor.

[*Vanse.*]

—

Campo de Valmadrigal.

## ESCENA XVI.

JIMENA. ELVIRA. LEONOR.

JIMENA.

Por la mi fe, Leonor, que yo vos quiero  
Tanto de corazon, porque el mio fijo  
Plañe por vuestro amor, que nin otero,  
Nin prado, fuente, bosque, nin cortijo  
Me solazan sin vos; é compridero  
Fuera además, magüer que el Rey non quijo  
Donar para las bodas su mandado,  
Que las fagades vos, mal de su grado.  
¿Qué puede lacerar en las sus tierras  
Rodrigo, si por novia vos alcanza?  
De caza abundan estas altas sierras,  
Frutos ofrece el valle en abastanza:  
Fuya dende las Cortes é las guerras,  
Viva entre sus pecheros con folganza,  
Su mosto estruje, siegue sus espigas.  
Goce su esposa, é déle al Rey dos figas.

LEONOR.

Resuelta es la villana.

ELVIRA.

Es á lo ménos

Desengañada.

LEONOR.

Con el Rey, Jimena,  
Tienen por deshonor los hombres buenos  
Solo un punto exceder de lo que ordena.

JIMENA.

Non ye caso, Leonor, de valer ménos,  
Nin traspasa la jura, nin de pena  
Justa será merecedor por ende,  
Si face tuerto el Rey, quien no le atiende.  
É Rodrigo además tiene posanza  
Si le asmare facer desaguisado,  
Para que nin le venga malandanza,  
Nin cuide ser por armas astragado.  
É ¡á Dios pluguiera que su aventuranza  
Estuviera en la lid, magüer que he andado  
Lo más ya del vivir! que á fe de buena,  
Que Leon se membrara de Jimena.  
Alfonso me perdone; que ensañada  
Fablo lo que nin debo nin ficiera;  
Mas como por mio fijo está arrabiada,  
Esfogo el mio dolor en tal manera.

ELVIRA. [Ap.]

¡Pluguiera á Dios que el alma enamorada,  
Como descansas, descansar pudiera,  
Diciendo mi dolor y sentimiento,  
Aunque las quejas se llevara el viento!  
¡Ah falso Alfonso! Si tu amor constante  
Borrar de la memoria has prometido,  
¿Cuándo ha cumplido verdadero amante  
Palabra en que el amor es ofendido?  
Advierte pues, que en cada breve instante  
Siglos perdiendo vas; que combatido  
Es de otro Rey mi pecho, y se defiende  
Mal de un amor que obliga, amor que ofende.

ESCENA XVII.

RODRIGO. DICHAS.

RODRIGO.

Náyades bellas desta fuente fria,  
Ninfas que gloria sois desta espesura,  
¿Por qué esta soledad merece el día?  
Por qué goza este soto la luz pura  
De vuestros claros soles? Leonor mía,  
Bien de mi amor, si no de mi ventura,  
¿Por qué, si al campo dan flores tus ojos,  
Amor, en vez de flores, pisa abrojos?

LEONOR.

Porque un amante tan considerado,  
Que entre la pretension de los favores  
Atento vive á la razon de estado,

Pisar merece abrojos, y no flores.  
Holgárame que hubierais escuchado  
Á Jimena culpar vuestros temores.  
Mas no teme quien ama; y así puedo  
Culpar en vos más el amor que el miedo.  
Al Rey, ni digo yo, ni fuera acierto  
Que os opongais, ni yo os lo consintiera;  
Mas cuando, amante Júpiter, advierto  
Que trocó al suelo la estrellada esfera,  
Echo ménos en vos el desconcierto  
Que una aficion engendra verdadera,  
Y ver quisiera en vuestros pensamientos,  
Si no la ejecucion, los movimientos.  
No temió la venganza, no la ira  
Del fuerte Alcides el Centauro Neso,  
Cuando ciego de amor, por Deyanira  
Despreciando la vida perdió el seso,  
Y por huir la venenosa vira  
Del ofendido, con el dulce peso  
Corrió, y muriendo al fin, vino á perdella,  
Mas no la gloria de morir por ella.  
Si resistir al Rey fuera injusticia,  
Huir del Rey no fuera resistencia;  
Y trocar por Leon y por Galicia  
Á Alfonso y á Leon, no es diferencia  
Tan grande, que debiera la codicia  
Y ambicion ser estorbo de la ausencia.  
Mas no lo hagais; que ya me habeis perdido,  
Pues nunca un mal amante es buen marido.

RODRIGO.

[Vase.]

Aguarda, luz hermosa de mis ojos.

JIMENA.

Huyendo va como emplumada vira.

RODRIGO.

Síguela, mi Jimena, y sus enojos  
Aplaca, miéntras hablo con Elvira.

JIMENA.

Si vos mismo, arrepiso, los hinojos  
Fincados, non tirades la su ira,  
¡Mal año para vos, que de una pena  
Tan cabal guarescades por Jimena! [Vase.]

RODRIGO.

(Ap. Solo puede culparme quien ignora  
La precisa ocasion que me refrena  
Y más cuando al Navarro, que la adora,  
Muestra Elvira desden, con que á mi pena  
Aumenta los temores; pues si agora  
No puedo persuadirla, me condena  
Á sospechar del todo que suspira  
Por el amor de Alfonso.) Escucha, Elvira.  
[Hablan bajo.]

## ESCENA XVIII.

EL REY. RAMIRO Y CUARESMA *de camino,*  
*sin reparar en RODRIGO y ÉLVIRA.*

CUARESMA.

Á gozar de la frescura  
Del soto, segun me han dicho  
Unos villanos, las dos  
Con una ama de Rodrigo,  
Del lugar se han alejado.

REY.

Suerte dichosa habrá sido,  
Si ofrece la soledad  
Ocasion al un designio  
De los dos, que de Leon  
Á esta villa me han traído.

RAMIRO.

¿No era mejor, pues veniste,  
Señor, á prender tú mismo  
Á Rodrigo, receloso  
De que pierda á tus ministros  
El respeto, y se declare  
Desleal y vengativo,  
En su poder y el del Conde  
Confiado y atrevido,  
Ejecutarlo primero?

REY.

De mis intentos, Ramiro,  
El más principal es ver  
Á Elvira, pues es motivo  
De los demas, y si tengo  
Tanta dicha, que el sombrío  
Bosque en soledad me ofrezca  
Ocasión, me determino  
Á no perderla.

CUARESMA.

Detente;  
Que á Villagómez he visto.

REY.

¡Y está con él sola Elvira!  
¡Vive Dios!....

RAMIRO.

Mira si han sido  
Mentirosas mis sospechas.

REY.

Ya el rabioso desatino  
De los celos me enloquece.  
Mas oigamos escondidos,  
Pues ayuda para hacerlo  
La espesura de este sitio,  
Lo que platican los dos.  
[Escóndense entre unos árboles el Rey, Ramiro  
y Cuaresma.]

RODRIGO.

Elvira, mucho me admiro  
De que con tal resistencia  
De liviana des indicios.  
Sin duda el amor de Alfonso  
Te obliga á tal desvario;  
Que ¿por cuál otra ocasión  
Despreciaras un marido  
Que una corona te ofrece?

REY. [Ap. á Ramiro.]

¡Ah cielos! Corona ha dicho.

RAMIRO.

Ved si la conspiracion  
Alevosa que imagino  
Es cierta.

RODRIGO.

Vuelve en tu acuerdo;  
Cobra, Elvira, los sentidos;  
Mira que Alfonso se casa  
En Castilla, y que contigo  
Solo en tu infamia pretende  
Alcanzar gustos lascivos;  
Y es locura que desprecies  
Por un galán, un marido  
Que te adora y es tu igual.



REY.

Que es mi igual, dice Ramiro. [*Ap. á él.*]  
¡Mataréle, vive Dios!

RAMIRO.

Bien lo merece.

ELVIRA.

Rodrigo,

Mucho me espanta y ofende,  
Que os arrojeis atrevido  
Á decirme que pensais  
Que de liviana resisto;  
Que esa licencia le toca  
Solo al padre ó al marido,  
Y al deudo cercano apénas;  
Y vos, ni sois deudo mio,  
Ni mi esposo habeis de ser.

REY.

Ya la sospecha confirmo  
De que es él quien la pretende.

RAMIRO.

Bien claramente lo ha dicho.

RODRIGO.

Si no he de ser vuestro esposo,  
Tengo, por ser el amigo  
Más estrecho de Melendo,  
Esta licencia.

## ESCENA XIX.

JIMENA. Dichos.

JIMENA. [*Ap. á Rodrigo.*]

Rodrigo,

Catad que unos cortesanos  
En zaga de esos alisos  
Á vuesas fabras atienden:  
Yo con estos ojos mismos  
Los vi pasar, é á sabiendas  
En pos dellos he venido,  
Cuidadosa que os empezcan,  
Para vos dar este aviso.

RODRIGO.

¿Y me habrán oido?

JIMENA.

¡Aosadas!

Que están á ojo.

RODRIGO.

Pues idos

Las dos; que quiero saber  
Quién son, y si me han oido,  
Examinar su intencion  
Y prevenir mi peligro.

ELVIRA.

Jimena, vamos.

[*Vase.*]

JIMENA.

Elvira

Caminad; que ya vos sigo.

(Ap. Á la fe cuido ende al;  
Que de mal talante he vido  
Los cortesanos, faciendo  
Asechanzas á Rodrigo,  
É fasta en cabo, cobierta  
Fincaré entre estos lentiscos.) [Retírase.]

## ESCENA XX.

EL REY. RODRIGO. RAMIRO. CUARESMA. JIMENA,  
*oculta.*

REY.

Elvira se va; mas ya  
Villagómez nos ha visto.

RAMIRO.

¿Qué determinas?

REY.

Matarle;  
Que estoy loco de ofendido.

RODRIGO.

¡Válgame Dios! ¿No es el Rey?  
¡Vos, gran señor!....

REY.

¡Atrevido,  
Falso, alevoso!....

RODRIGO.

Señor,  
Advertid que soy Rodrigo

De Villagómez; y quien  
De mi lealtad haya dicho  
Ó pensado cosa injusta,  
De vos abajo, ha mentido.

REY.

Mis oidos y mis ojos  
Han escuchado y han visto  
Con Elvira y contra mí  
Vuestros alevos designios;  
Y porque un vil descendiente,  
Con el público suplicio  
No manche la sangre ilustre  
De tantos nobles antiguos,  
Pues es por las manos propias  
Del Rey honroso el castigo,  
Quiero ocultar vuestra culpa,  
Y daros muerte yo mismo.  
*Saca la daga y tirale una puñalada, y Rodrigo con la  
mano izquierda le tiene el brazo.]*

RODRIGO.

Tened el brazo, señor.

REY.

Soltad.—Matadle; Ramiro.  
*[Sacan las espadas, y Rodrigo la saca con la derecha  
sin soltar al Rey.]*

RAMIRO.

¡Al Rey te atreves! ¿La espada  
Sacas contra el Rey?

RODRIGO.

Contigo

La saco, no con el Rey.

JIMENA. [*Saliendo de entre las matas.*]

¡Ah malas fadas! Rodrigo,  
Yo me tendré con Alfonso,  
Vos tenedvos con Ramiro.

[*Coge en brazos al Rey, y llévaselo.*]

REY.

¡Suelta, villana. ¡Á tu Rey  
Te atreves!

JIMENA.

Rey, el mio hijo  
Defiendo, non vos ofendo.  
[*Éntranse acuchillando Rodrigo y Ramiro.*]

CUARESMA.

Á matar tiran, por Cristo.  
Yo me voy á confesar,  
Y vuelvo á morir contigo.

## ACTO TERCERO.

Campo de Valmadrigal.

## ESCENA PRIMERA.

RODRIGO, *de villano*. JIMENA.

RODRIGO.

Cuéntame cómo escapaste;  
Que con el Rey en los brazos  
Te dejé, y con gran disgusto  
Me ha tenido este cuidado.

JIMENA.

Si yo non pusiera mientes  
Á que era el Rey, ¡malos años  
Para mí, si non podiera  
Como á un pollo espachurrallo!  
Asaz lo pricié de recio,  
É dije: «¿Tan mal recado  
Fizo Rodrigo en servir  
De mandadero á don Sancho  
Con Elvira, que tirarle  
La vida hayades asmado?»